

Como dijo Martin Luther King, “la verdadera medida del hombre no la da su actitud en momentos de fortuna o bienestar, sino cuando se enfrenta a las adversidades de la vida”.

Los lorquinos son un claro ejemplo de superación de las adversidades y, por supuesto, de recuperación después de una catástrofe como fue el terremoto que sufrió Lorca en mayo de 2011.

Éste ha sido un congreso extremadamente fructífero, donde no solamente se ha hecho historia de lo que pasó en esos días y cómo se ha recuperado, sino que hemos tenido la ocasión de ver experiencias internacionales, de otros lugares donde se han producido catástrofes, y hemos tenido la celebración de un Observatorio de Catástrofes, dirigido por la Fundación Aon, en el cual se dan cita todos los actores que tienen algo que decir en materia de catástrofes.

Reitero, ha sido muy fructífero.

En la inauguración del Congreso expresaba que es esperado y necesario. Esperado porque han pasado siete años y necesario porque llega el momento de poner Lorca, España y la gestión que se hizo aquí en colaboración público-privada y por parte de todas las administraciones, para conservar el Patrimonio, ponerlo en valor y ponerlo de nuevo en funcionamiento.

Para terminar, después de agradecerles a todos ustedes su asistencia, me van a permitir que cite a C. S. Lewis, autor de *Crónicas de Narnia*, quien dijo: “A menudo las dificultades preparan a las personas para un destino extraordinario”. Y eso es el deseo a Lorca y a los lorquinos: un destino extraordinario.